



Antonio Taberero

El amor de la cámara por sus objetos, viendo mucho más allá de ellos.

El itinerario creativo de Antonio Taberero ha partido de una primera actitud de complicidad afectuosa e irónica con el mundo de los seres y los objetos hasta llegar a una actitud, manifiesta en clave cromática, donde los fotogramas sirven de campo iniciático para los juegos de la forma y el color.

A lo largo de una obra que aborda rupturas formales importantes, sólo un rasgo se mantiene constante: el amor de la cámara por sus objetos. Un amor que saber dar igual valor a los fondos que las figuras, a las masa de luz y a las sombras. La auténtica fuerza expresiva de sus imágenes proviene de su capacidad de dar a ver mucho más que lo que se ve en ellas.

